

FP- MADR /02152- SSI - Se 18- 1



FUNDACION
ISALUD

INSTITUTO UNIVERSITARIO

Venezuela 925-31 - Buenos Aires, Argentina

Grupo
ESCOMBROS
ARTISTAS DE LO QUE QUEDA

Expone del 18 al 30 de Septiembre de 2003



El Sembrador de Soles

Organizada por el Grupo Escombros, el 30 de noviembre de 2002, se realizó en la Plaza Islas Malvinas de La Plata, la convocatoria El Sembrador de Soles. Reunió a público y poetas de las ciudades de La Plata, Berisso y Ensenada, quienes escribieron 424 poemas propios y de otros autores, sobre círculos de cartón color amarillo formando un sembradío.

Nadie imaginó que pudiera suceder. Pero sucedió. En la convocatoria El Sembrador de Soles los participantes hicieron cola. Pero no para pagar una cuenta, hacer un trámite o tomar un ómnibus. La hicieron para escribir un poema sobre un sol de cartón color amarillo-oro de 1 metro de diámetro.

Este hecho, tan inesperado y tan feliz, fue apenas

uno más. Porque la plaza Islas Malvinas, ese 30 de noviembre, fue un lugar de encuentros y reencuentros. Después de diez años de no verse se estrecharon en un abrazo Rafael Oteriño y Osvaldo Ballina. Abrazo compartido por Horacio Castillo y Néstor Mux, llamados por Ana Emilia Lahitte, "los poetas capitales", en una antología que recorrió el mundo. El quinto, Horacio Preler, llegó un poco más tarde para escribir su sol.

De pronto, los soles comenzaron a poblarse de frases, textos, pequeños y grandes poemas, cartas que nunca llegarían a su destino pero que igual fueron escritas. Tanta era su necesidad de comunicarse. Fue el aporte de los 33 integrantes del taller literario de la Colonia Montes de Oca, que a cargo de la profesora Gladys Chutte viajaron en ómnibus desde Luján para participar.

Ajeno a todo, un bebé decidió tomar su mamadera sobre uno de los soles; alguien llegó a caballo y otros en bicicleta. Hubo quienes leyeron los poemas desde su silla de ruedas y quienes corrieron entre los soles como si recorrieran un laberinto. Abuelos y nietos, familias enteras, poetas inéditos y con libros publicados, poetas premiados y desconocidos por ahora, plantaron su sol con una actitud que tuvo más de ritual que de arte en la calle.

Mientras tanto, los soles siguieron poblándose de poemas, aforismos, sentencias, cuentos sufies y textos en general de los poetas de La Plata, Berisso y Ensenada y de los que ya son parte de la literatura del mundo. De Jorge Luis Borges a la Madre Teresa de Calcuta y de Albert Camus a Gabriela Mistral, pasando por Fernando Pessoa y Octavio Paz, entre otros, todos estuvieron presentes.

Dolorosa, sabia, triste a veces y alegre otras, la voz de los poetas de la región se dejó oír sobre todos los temas que importan a los argentinos: los desaparecidos de la dictadura, los caídos en Malvinas, los desnutridos de Tucumán. Pero también los que son parte insoslayable de la poesía de todos los tiempos y países: Dios, el amor, el padre, la madre, los hijos, la justicia, la libertad, y por supuesto el sol, símbolo de la convocatoria. En medio de un mundo de palabras un autor anónimo decidió renunciar a ellas: colocó sobre un sol dos cintas negras a manera de crespón. La Argentina de luto.

No faltó –no podía faltar– la poesía lunfarda y la poesía visual que envió desde Montevideo el poeta uruguayo Clemente Padín. Escribieron los chicos de Pantalón Cortito, el Hogar para chicos de la calle a los que Escombros donó todos los soles de cartón, y escribieron los alumnos de la escuela San Cayetano, que compusieron poemas como si lo hubieran hecho toda su vida.

A la hora de partir, la artista plástica Cecilia Cánepa realizó la performance "Soles al sol". Soltó cincuenta globos color amarillo que volaron al cielo para caer en algún lugar y dar un poema a quien menos lo esperaba.

Los hombres, mujeres y chicos que participaron de la convocatoria escribieron un total de 424 textos. Esta fue la siembra. La cosecha es lo que sucedió: el triunfo de la vida.

Sembrar poemas para cosechar vida. En un mundo que camina a tientas en la oscuridad la poesía, como el sol, esta para disipar los terrores nocturnos. Los que viajan del fondo de la historia y los que nos impiden salir a la calle cuando llega la noche.

La poesía, como el sol, esta para iluminar las cavernas interiores del hombre: esas donde reinan el horror a la vida y el amor a la muerte.

La poesía, como el sol, esta para que el desierto se convierta en bosque y la tierra yerma de a luz las mieses.

La poesía, como el sol, esta para curar lo enfermo, reparar lo roto, reconstruir lo destruido y resucitar lo muerto.

Sembrador de Soles, 2002. Foto color. 2,60 x 1,00 m.

La poesía, como el sol, esta para recordar al hombre que su misión en la Tierra es mantener vivo el fuego.

La poesía, como el sol, esta para sostener la esperanza a pesar de que tantos, tantas veces, anunciaron su fin.

La poesía, como el sol, esta para iluminar la verdad. Luz implacable, que ciega al que no quiere verla.

Esto es lo que hará cada uno de los participantes cuando siembre su poema en la Plaza Islas Malvinas.

Por todo esto el título de la convocatoria –El sembrador de Soles– es nuestra definición de poeta.

Escombros

El Sembrador de Soles fue un acto de comunicación a través del arte. Un encuentro de personas muy diferentes. Y encuentros en varias coordenadas.

A diferencia de otras actividades organizadas en la calle por el Grupo Escombros, esta invitaba a concurrir llevando consigo la decisión de participar. La gran mayoría de quienes concurren, se habían preparado para estar allí y dejar sus huellas: escribieron poemas o los eligieron –entre los propios o entre los ajenos–, y los copiaron a un papel para poder transcribirlos en los soles. Fue una entrega colectiva, en el que la necesidad de expresarse superó las inhibiciones individuales y disolvió las barreras convencionales de apropiación del arte.

Muchos crearon poemas especialmente para esta convocatoria.

Algunos recogieron la imagen del Sol como símbolo de la esperanza. Otros –que seguramente ya habían dejado sus mensajes en El bosque de los sueños perdidos– retomaron esa idea y plasmaron aquellas ilusiones que no han resignado. Otros alentaron a seguir luchando por un futuro mejor. Otros hicieron saber cuanto aman, a su pareja o a su familia.

Fueron, casi todos, textos positivos, pequeños compromisos públicos, promesas de no rendirse, juramentos de afecto. Y aun aquellas personas que no siguieron los códigos literarios de la poesía, tuvieron al menos una intención estética, buscaron y escogieron palabras.

Se lo dijeron a sí mismos, pero también a los demás. Resolvieron exponerse, permitir ser conocidos al tiempo que conocían. Así, a medida que los surcos iban cubriéndose

de soles, cada sembrador fue convirtiéndose al mismo tiempo en cosechero de los poemas de los otros.

Pero el encuentro no se limitó a lo escrito, ya que esos testimonios dieron lugar a diálogos y descubrimientos mutuos entre quienes recorrían los surcos. De ese modo, autores, transcritores y lectores terminaron generando un nuevo espacio de comunicación.

Una plaza es, por definición, el lugar de todos. La consigna de El sembrador de Soles permitió emparejar diferencias: de profesiones, de experiencias, de edades, incluso de integración social. Conformó un paraguas de armonía que dio a los participantes la oportunidad de comprobar que cada ser humano es único.

Sibila Camps / Periodista.
Premio ISALUD 1994



*Hombre Lobo.
2003
Escultura hierro / acero
0,70 x 0,30 x 0,30 m.*

El hombre debe ser el pastor mundo: su misión no es someterlo, sino cuidarlo. Como el pastor y su rebaño, son inseparables. Lo que le ocurre a uno afecta al otro. Si nuestra herencia es el desierto, habremos fracasado como especie y traicionado nuestro destino. El pastor se habrá convertido en lobo: un lobo que terminará devorándose a sí mismo.

Me enorgullezco de haber aceptado el desafío de propiciar en ISALUD este espacio dedicado al arte contemporáneo en sus diferentes manifestaciones.

Considero que es para nuestros profesionales una gran oportunidad para reflexionar no sólo sobre su hacer sino también acerca de la pluralidad de lenguajes que presenta el arte y ponerlos en contacto con la producción artística y el pensamiento actual latinoamericanos.

La exposición que presentamos es una selección de obras del Grupo Escombros, "artistas de lo que queda". Característico por su espíritu crítico y su mirada aguda, el grupo nos enfrenta aquí al hambre, la desocupación y a la desigualdad, pero esta vez nos permite transitar también el camino de la esperanza a través de la poesía.

Centrado en sí mismo, buscando esencialmente en su interior la verdad espiritual, el equilibrio o la lucha entre espíritu y realidad que deben traducirse en expresión, Escombros continúa con una serie de radicales innovaciones formales que modifican la fisonomía de las artes plásticas abriendo puertas hacia una renovación de las posibilidades de comunión y comunicación con el otro.

Marcelo Bozzo
Secretario de Administración
Fundación ISALUD - Instituto Universitario



La Bestia, 2003. Escultura hierro / acero / mármol. 0,43 x 0,46 x 0,40 m.
La Bestia no es la del Apocalipsis. La Bestia es todo individuo, grupo o nación cuyo objetivo es el sometimiento de los demás.

Crimen Seriado

El sábado 10 de junio, entre las 13 y las 18 hs. el Grupo Escombros con la participación de ecologistas, artistas estudiantes y público en general, colocó vendas a 700 árboles en el Bosque de La Plata. Gesto simbólico cuyo mensaje fue: cuidemos al mundo porque es el hogar del hombre.

¿Qué significa desforestar un bosque o talar irracionalmente los árboles de la ciudad?

- Atacar al indefenso
- Someter al más débil
- Ejercer la impunidad
- Negar la prolongación de la vida
- Arrancar de cuajo el futuro
- Significa, en síntesis, sumarse a un proyecto de muerte.

Como testimonio de lo ocurrido se colocó una placa con un poema que expresa la posición del grupo.

"Hombre:

De mi salió la cuna,/que fue tu primera casa./De mí la primera casa/que te protegió del mundo./De mí el arco y la flecha/que te hizo vencedor/de todas las especies./De mí la canoa que te llevó/más allá del horizonte./De mí el instrumento que expresó/tus alegrías y tus penas./De mí el papel/que transmitió tu cultura./De mí el ataúd/que será tu última morada./Por eso no te pido misericordia./Te pido justicia.

El árbol".

Con estas palabras grabadas a cincel en una placa de mármol negro,

el Grupo Escombros, "artistas de lo que queda" rendirá homenaje al árbol, una de las expresiones de vida más castigadas por los platenses. Una realidad paradójica si se piensa que habitan una ciudad cuyo trazado se ordena a través de los espacios verde y que se la suele mencionar como la ciudad de los tilos.

"Pero es así, es llamativo como los platenses maltratan a sus árboles: la poda que se hace aquí parece una mutilación, los pintan, les abrochan carteles, los tajan...", afirman los integrantes de este grupo. Nacido en nuestra ciudad, su bautismo fue un mural concebido por ellos y pintado sobre calle 7 en donde sus integrantes de entonces sostenían el muro quebrado y ajado por el paso del tiempo, pero también por la mano del hombre.

Una metáfora que siguieron abordando luego en las obras que presentaron en sucesivas performance, rescatando además sitios que había ganado el desierto.

Una manera de combatir el desierto interior que habita en el hombre de fines del siglo, desierto de viejos ideales, solitario, buscando el placer en el show, en el mostrar y en el tener.

"El ecologismo no es un tema excluyente en esta etapa de Escombros, sino uno de tantos temas que nos importan. El próximo proyecto, por ejemplo, gira en torno a la imagen del hombre roto".

Cuentan que para el acto invitarán a las entidades ecologistas a participar

en ella y a colegios y escuelas.

En el mismo acto, además, los asistentes colocarán vendas en los árboles que se repartirán en el momento.

"Lo realizamos en conmemoración del Día del Medio Ambiente, el 5 de junio y lo hacemos para generar un acto de conciencia porque la agresión al medio ambiente es cada vez mayor y peligra la vida en el planeta. Y no podemos separar al hombre de la Tierra porque son destinos comunes.

"Podemos decir que fuimos ecologistas sin saberlo. Cuando una vez nos encontramos con la gente de Green

peace y les contamos lo que hacíamos, la de rescatar lugares, nos señalaron que eso era también ecologismo. Por eso la convocatoria, porque es la gente la que debe participar, porque sino, no hay gesto, no hay obra. Escombros manifiesta también, con este acto, su compromiso con La Plata a la que tendrá como eje exclusivo de sus propuestas. "Nos reencontramos con una ciudad distinta a la que tuvimos en nuestra juventud. En los '60 había esperanza, movida. Ahora llegó el destierro". Lalo Paineira / Periodista Diario El Día, La Plata.



Crimen Seriado. 1995.
Foto color
2,60 x 1,00 m.